

ria, y con su Thyrso y con su armada Menade (1) ejercia su dominacion sobre Calpe. Pues Milicho, engendrado de un Sátiro y de la Ninfa Myrice, habia sido en otro tiempo rey en estas costas nativas, llevando por corona una imagen de su cornigero progenitor, y de él derivaba su descendencia y noble origen la ilustre Imilce, solo que los bárbaros en su lengua habian trastrocado el nombre de su progenitor Milico en el de Imilce (2).

Al punto que Anibal volvió á su ejército, mandó levantar banderas y se oyó por todo el campo un gran clamor y gritería, compuesta de tantas lenguas como eran diversas las gentes que le componian. Recuérdame, oh Caliope, á cuantas naciones excitó la fama de Anibal para secundar su comenzada empresa, y cuantos pueblos se le unieron para caer de golpe sobre el Lacio, y cuantas ciudades de la Iberia tomaron por él las armas. Por supuesto las tomó Cartago la primera y todas las naciones africanas (3). Las tomó tambien todo el terreno Esperio, y los pueblos que estan al occidente del dia ó á la tarde. Los que llevaban la primacia eran los *cantabros*, hombres que no se doblegan ni al frio, ni al calor, ni á la hambre, y para quienes todo lo árduo lleva siempre la palma. Es admirable su amor por su patria, y cuando ya los años van encaneciendo sus sienes, y se ven condenados á la paz y á una vida inútil para las armas, no pudiendo aguantarse así, se precipitan de un peñasco, porque su máxima dominante es: que el hombre ha nacido únicamente para la guerra, y que es una condenacion vivir en la paz.

Tambien venia el *Asturiano* descendiente de Astyr, al que las lágrimas de Aurora le hicieron venir á este continente diverso del suyo, huyendo de su patria, siendo escudero del oriental Memnon. Crian los asturianos unos caballos de baja talla, que no son buenos para la guerra, pero tan sosegados y suaves para el paso, que precipitan sus pies y parece que no mueven el lomo, y si tiran la carroza la llevan con admirable igualdad y comodidad. Tambien el *Erdo* (4) templado y ágil para cazar en los Pirineos. Iban los celtas y los que antes llamados iberos asociando sus nombres se llamaron *Celtiberos*. La mayor gloria de estos es morir peleando; y tienen por una cosa nefanda el enterrar á los que mueren tan noblemente; porque devorando sus cuerpos las aves, dicen que los conducen á la mansion de los dioses.

La rica Galicia envió tambien á sus jóvenes, sagaces investigadores de las entrañas de las víctimas, y del vuelo de las aves; nacion que al paso que entona cantares en su bárbaro idioma, baila tambien taconeando alternativamente é hiriendo los escudos al compás de los taconeos. Esta es

(1) La congregacion religiosa que adoraba á Baco, compuesta toda de mugeres armadas de Thyrsos, se llamaba Menade, asi como la de los judíos Sinagoga etc.

(2) Con efecto, Imilce es una metátesis de Milico ó Milices. El Poeta pinta la repugnancia de esta en separarse de Anibal; y le ruega que conserve su vida, á lo que contesta Anibal que nada es la vida en comparacion de la gloria.

(3) Las nombra una por una el Poeta, y viene en seguida á nuestra España.

(4) Aceptamos este nombre en vez de Cydnus, desconocido en nuestra geografia. El Erdo es el Ilerdets.

la diversion y el descanso de los hombres; los demas trabajos, y aun los del campo, cual es el arar y sembrar, los encomiendan á las mugeres; por esto lo tienen los hombres por cosa descansada, asi como todo lo que no es emplearse en las duras tareas de Marte. Gefe de estos era un tal Viriato, que tambien mandaba á los lusitanos sacados de las matrículas ó revistas mas remotas. El nombre de Viriato siglos despues se hizo ilustre por las perdidas y daños que causó á los romanos.

Ni faltaron los cerretanos, en cuyo pais habia tenido sus reales Hércules; ni el vascon, que no sufre morrion en su cabeza, y aun se resiste á valerse de las armas para su defensa (1). Tampoco faltó Lérida, que años despues presenció los furios civiles de los descendientes de los Dárdanos (2). Ni tú tampoco faltaste, oh Concana (3), que dando pruebas evidentes de que descienes de los masagetas, en tu fiereza te sacias bebiendo la sangre del caballo. Allí se ve cómo manejan las armas los de Ibiza; colonia de fenicios; y tambien los arevacos (4), que son tenaces en manejar el aclyde ó dardo, ó la aguzada saeta. Tambien se ve al mallorquin ó baliar descendiente de Tlepolemo y de Lyndo, que hace estragos con la honda arrojando la pelota de plomo con la velocidad de las aves; y á los que ahora llaman *Gravios* por haber viciado el nombre de *Graios*, enviados al ejército por los descendientes de Diomedes y por la ciudad de Tyde ó Tuy, hija del Etolo Tydeo. Tambien contribuyó con sus jóvenes Cartago fundada por el antiguo Teucro (5).

Tambien le dió sus hijos Emporias, la que fue colonia de los focenses, y Tarragona (6), la que cria tantos vinos y tan excelentes que solo pueden ceder su lugar á los de Lacio. Entre todos estos brillaba por sus corazas la cohorte Sedetana, enviada al ejército de Anibal por el Xúcar, de frescas aguas, y de la encumbrada ciudadela de Setabis, ciudad acostumbrada á mirar con desden los tejidos de la Arabia, y á poner en parangon sus linos con los de Pelusio de Egipto. Capitaneábalos el invic-

(1) Lib. X. v. 15. *Vasco levis, et galeæ contempto tegmine vasco.*

(2) Lib. 16. v. 476 da á Ilerda el epíteto de guerrera: *tum Lamus et Sicoris, proles bellacis Ilerdæ.*

(3) Fueron célebres los concanos de la Cantabria por sus inhumanas costumbres que trajeron de la Scytia. Véase en el Diccionario *Concana*.

(4) Esteban Byzantino llama *Arbace* á la capital de los *arevacos*, que debe reducirse á *Arévalo*, no obstante que Plinio diga que tomaron este nombre del rio *Areva*. Esp. Plin.

(5) Silio atribuía la fundacion de Cartagena á Teucro. Plinio y otros á Asdrubal. En el lib. 15. v. 192. dice Silio.

•Urbs colitur, Teucro quondam fundata vestusto

•Nominè Carthago. Tyrius tenet incola muros

•Ut Libyæ sua, sic terris memorabile Iberis

•Hæc caput est, Non ulla opibus certaverit avis

•Non portu, Celsove situ, non dotibus arvi

•Uberis aut agili fabricanda ad tela vigore.

(6) En el mismo libro 15. V. 177. *Tunc Emporiæ, veteresque per ortus grajorum vulgus. Tunc hospita Tarraco Baccho.*

to Mandonio y Cesó, el gran domador de caballos: y Balaro ejercitaba en el ancho campo las alas de los vettones (1). En la tierra de estos, cuando reina el estío, y soplan los calientes céfiros, se aumenta la cria de las yeguas sin caballos padres, fecundándolas el aura, engendradora con la mas disimulada Venus. Pero no son de larga vida los potros; y viene á ellos la vejez tan acelerada, que apenas llegan á la edad de los siete años (2). No son tan débiles los que cria Uxama (*Osmá*), que levanta sus sarmáticas murallas; antes bien, sus caballos son fuertes para la guerra, en la que resisten largos años, y por su bravura apenas sufre el freno ú obedece á la voluntad del ginete. Mandaba á estos Rhyndaco: sus dardos son como venablos, y con caras y bocas de fieras hacen terribles sus morriones; y montaraz su vida, empleándola en la caza, ó siguiendo la costumbre de sus progenitores, viven de la guerra y del pillage.

Brilla allí por sus banderas la Parnasia Castulo, y la Betis ó Hispal, célebre por su rio que cual un Océano padece las alternativas del flujo y del reflujo. Tambien Lebrija, iniciada en los misterios de Baco su fundador, habitada por los veloces Sátiros, adornada con la misteriosa piel de ciervo (3), con la que se ofrecia al dios el sagrado vino. Tambien Carteya puso en armas á los nietos ó descendientes de Argantonio, rey el mas rico en años y en haber disfrutado larguísima vida, habiendo llegado á contar trescientos. Los armó Tartessos, que es la que hospeda de noche al occidente Phebo (4); y Munda (5), cuya batalla habia de atraer sobre los romanos la catástrofe de Farsalia. Ni faltaron los hijos de Cordoba, honra y esplendor de la region del oro (6), á los que iba capitaneando el rubicundo Phorcys, y Araurico, el gran guerrero de la ciudad de las espigas (7); iguales en años ambos y á entrambos vió nacer la ribera del Betis poblada y sombreada de frondosos olivos, los árboles de Palas.

Tales y tan numerosos eran los ejércitos que conducia el capitán Sidonio por los campos, que se obscurecian con la polvadera que levantaban; y pasando en revista hasta donde alcanzaba el ojo sus refulgentes armas marchaba como en triunfo hácia las frondosas cumbres del Pirineo, turbada ya á su aptitud hostil la paz de todo el Orbe; el Pirineo que desde

(1) Pertenecian á la Lusitania, de la que formaban la parte oriental, tocando con los carpetanos y con los vacceos. Vid. Diccionario.

(2) Plinio, Solino, Varron, y todos los antiguos han mentado este fenómeno raro de las yeguas lusitanas. Vid. *Esp. Plin.*

(3) Cubriáanse con ella las Menades ó sacerdotisas de Baco.

(4) Mas claro expresa este concepto en el lib. 10. v. 538.

Donec anhelantes stagna in Tartessia Phoebus

Mersit equos, fugiensque polo Titania cæcam

Orbita nigranti traxit caligine noctem.

(5) Montilla.

(6) De la Turdetania, de cuyas minas abundantísimas de oro hemos hablado en la España de Estrabon.

(7) De Granada, llamada la *Cereal*.

su nevado alcázar mira á los celtas divididos de los iberos, y mantiene en eterno divorcio á tan extendidas tierras. Estos montes tomaron su nombre de la doncella Bebricia, crimen imperdonable cometido por su hospedado Alcides, el cual conduciendo las vacadas de Gerion, una de las empresas que le asignó el destino por aquellos collados que eran posesion del tricórpore rey, poseido del Baco en el mismo palacio del rey Bebrix robó la virginidad á la deplorable hermosura de Pyrene; y el dios que domina sobre la muerte, si es que esto merece alguna fe, ocasionó, porque era dios, la muerte á esta desgraciada princesa.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

EXCERPTAS

TOMADAS DEL POETA DIONISIO ALEJANDRINO.

Otro poeta geógrafo viene en pos de Silio Itálico á aumentar sus testimonios y datos de nuestra antigua Geografía, y á ofrecernos sus luces en esta oscura ciencia. Este es el Dionisio Alejandrino, que aunque comunmente es distinguido de otros muchos Dionisios con este sobrenombre, no tuvo por patria á Alejandria, sino á Corinto, segun ha demostrado Henrique Dodwell en su disertacion *De civitate et patria Dionysii Periegete*. Apellidase Periegetes porque al poema geográfico que escribió en su propio idioma griego, le dió el título de *Periegesis*, que equivale en nuestra lengua á la palabra *Circunducción*. El tiempo en que escribió, segun el mismo Dodwell, fue el del emperador Elagabalo hácia el año 221 de la era cristiana. Su poema fue trasladado en versos latinos por nuestro Rufo Festo Avieno, pero en un estilo libre y parafrástico, añadiendo muchos datos geográficos é históricos, ya propios, ya tomados de otros autores antiguos. Esta traducción es la que compone el primer poema de Avieno *Descriptio Orbis terræ*, del que hemos hablado en su lugar. El gramático Prisciano lo tradujo tambien en versos latinos, pero mas atenido y ligado á la letra del original, y de esta traducción es de la que tomamos estas cortas excerptas. Fue poco lo que escribió sobre nuestra Iberia, así como de las demas naciones del Orbe. En ello sin embargo verán nuestros lectores la consonancia y analogía de este geógrafo con los que hemos comentado en este Aparato.

Nunc maris Hesperii lustrabo carmine tractus (1)
Flexibus in variis quo frangitur æquore pontus
Adstringens pelago terras, circumfluus illis
Montibus, et radens suppostas urbibus oras.
Adsis, ó Numen, studiorum præsul, et artis.
Ordine principium capiens Atlantis ab unda,
Herculeo celebrant quam metæ munere Gades.
Cœliferasque tenet stans Atlas monte Columnas.
Est primus vastis qui pontus Ibericus undis
Dividit Europen Libya, communis utrique
Hinc atque hinc columnæ (2) sunt, ambæ littora cernunt,

(8) Desde el verso 68.

(9) Las columnas en griego se llamaron *Stele*, y con este nombre las dejó el Prisciano. En la edicion greco-latina de Oxford se lee *columnæ*.

Hæc Libyes, hæc Europes adversa tuendo.
 Gallicus hinc gurges, qui celtica littora pulsat
 Excipit, hunc sequitur Ligurum cognomine dictus.
 Sic Europa tibi facili dignoscitur arte (1)
 Ad cujus summum prope metas Herculis alti
 Magnanimæ gentes dederat queis nomen Iberus (2).
 Ad spatium multum terrarum rura colentes
 Oceanum boreo contingunt frigore durum:
 Scrutaturque decus pulcrum sapientibus auri.
 Quos tamen haud maculat presens, nec dejicit absens,
 Qua sunt Germani bellaces, atque Britanni
 Pyrenes sequitur mons, post hunc est Celtica tellus
 Eridani fontes contingens rauca fluënta
 Hic electra legunt alnis stillantia Celtae
 Succina quæ memorant mellis vinive colore.
 Quæ paleas rapiunt tractu frondesque caducas.
 Sed tamen Oceanum contingit Iberica tellus (3)
 Occiduum Calpe, qua summam sustinet unam
 Herculis è Columnis, quam supra dives et alta
 Tartessos Cempsique sunt, qui collibus immis
 Pyrenes cœlum qui tangit vertice summo.
 Nunc magno CONSISTELLA DE GUZIRA sunt insula ore canenda (4)
 Quas homines toto dispersas æquore cernunt.
 Es igitur ponto tellus circumflua prima
 Cui nomen Gadis, columnas hæc Herculis inter
 A Tyriis colitur, Cotinusa vocata vetustis.
 Continuoque jacent Gymnasiæ, has Baleares
 Romani memorant, hinc frangitur æquore Ebusos.
 Ad summam contra Sacrum cognomine, dicunt
 Quod caput Europæ, sunt stanni pondere plenæ
 Hesperides, populus tenuit quas dives Iberi (5).

(1) Desde el verso 268.

(2) Del mismo modo se explicó Plinio; pero al río y á los iberos les avino este nombre por ser los últimos de la tierra: *occiduum ad axem*, como dijo Avieno.

(3) Desde el verso 334.

(4) Desde el verso 459.

(5) Eustathio, obispo de Tesalónica, en su comentario á la *Periegesis* de Dionisio, explica estos últimos versos diciendo: *Fronteras á la altura sacra habitada por ricos iberos, cognominal al promontorio Sacro, que se llama Caput Europæ, hay diez islas llamadas Casiterides vecinas unas de otras, á las que Dionisio llama Hesperidas. La altura ó isla Sacra, cognominal al Promontorio, habitada por ricos iberos, es la Britania.*

TRADUCCION LIBRE.

Me propongo ahora hacer la descripción del mar Hesperio, que metiéndose en la tierra y formando varios senos, va ciñendo las tierras y rodeando las montañas sobre las que están asentadas las ciudades. Asísteme, ó Musa, protectora de esta ciencia; y con tu númen comenzaré, según lo exige el Hércules, por el Oceano Atlántico, que es famoso por las Columnas de Bener, y término de los trabajos del que hace célebre á Cádiz. Dicho monte, elevado hasta las nubes, es el que sostiene las Columnas elevadas hasta el Cielo (1). El primero de los senos que forma dicho Oceano, es el que divide el Africa de la Europa, y es comun á ambas regiones. A una y otra banda de este mar están las sobredichas columnas: la una en la Libia, en la Europa la otra. Desde aquí va siguiendo este seno hasta el que le sucede y recibe, que es el galico, y á este sigue en pos el Ligustico.

Así paso á paso irás conociendo á la Europa, en cuyo último cabo, donde están las columnas, comienza la magnánima gente Ibera (2), á la que el Ebro comunicó su nombre, y son dueños de una dilatada y espaciosa tierra, de modo que tocan en el Oceano boreal, que se consolida y endurece con el hielo (3), y donde se explota el metal que hace honor al oro; el que ni corrompe á los iberos quando lo poseen, ni les abate cuando carecen de él. Alla están los belicosos germanos, y no lejos de dicho mar están también los britanos.

Después de la Iberia viene el Pirineo, y luego la tierra céltica que llega hasta las fuentes del bronco Eridano. Aquí es donde los céltas cargan sus naves del electro, que es como un jugo destilado de color medio entre el del vino y el de la miel: el que frotado atrae las pajas y las hojas que caen de los árboles.

(1) Creyeron los egipcios que Cádiz y Calpe no eran sino una prolongación del monte Atlas, y una fracción de la tierra Atlantida sumergida en el mar. Así se lo enseñaron á Solon aquellos Sacerdotes, como consta del Atlántico de Platon. Parece que Dionisio Alejandrino indica aquí esta misma opinión.

(2) Dos naciones iberas nos mencionan los antiguos; la Iberia oriental al poniente del mar Hircano ó Caspio, y la occidental que comienza en las Columnas. Dionisio es de opinión que los iberos orientales tuvieron su origen de los occidentales, cuyas colonias pasaron allá. Así lo asienta en los versos 695. *Caspia littora late diffusus ab Euxino dirimit Isthmos.*

Quem juxta terras habitant orientis iberes

Pyrenes quondam calso qui monte relicto.

Huc advenerunt Hircanis bellaferentes.

Lo mismo hemos visto asentado por Avieno:

(3) Otros geógrafos también han extendido la grande Iberia hasta el Oceano boreal, señalándola por término el rio Eridano, no el de Italia, sino aquel de donde los antiguos sacaban el ámbar, que es hoy el Rodane que entra en el Vistula. A esto, aunque con alguna oscuridad, alude aquí Dionisio. De este comercio del ámbar, traído de la isla Glesaria por los griegos, habla largamente Pinkerton.

Baña también el Océano á la Iberia desde el occiduo Calpe, que es el que sostiene una de las Columnas, y sobre el que está sentada la rica y alta Tartesos. Desde allí hasta la falda del Pirineo la habitan muchos de los cempsios (1).

Ahora vamos á describir las grandes islas esparcidas por todo el anchuroso mar. La primera es la que se llama Gadis, enclavada en el mar de las Columnas de Hércules, y está habitada por los tyrios: los antiguos la llamaron Cotinusa (2). Siguiendo el mar interior estan las Gymnasias, que los romanos llaman Baleares, y aqui mismo está cortada por el mar la isla de Ebusos. Por último en frente á la isla *Sacra*, que tiene el mismo nombre que el Promontorio *Sacro*, llamado *Cabeza de Europa*, estan las islas fecundísimas de estaño, y son llamadas *Hesperidas* (ó *Casitéridas*) y están pobladas por la rica nación ibera (3).

(1) Esto mismo dijo de los cempsios Rufo Festo Avieno. Ya dijimos que eran los fenicios.

(2) Lo mismo nos dijo Plinio en su España.

(3) Aqui nos da Dionisio Periegetes una positiva noticia de que los ricos ó poderosos iberos fueron los que poblaron las Casitéridas, que son las que Dionisio entendió por Hespéridas. De allí pasaron á la Britania, como lo dijo Tácito.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

EXCERPTAS GEOGRÁFICAS

TOMADAS DEL PERIPLLO

DE MARCIANO HERACLEOTA.

NOTICIA BIOGRÁFICA.

Ha sido uno de los mas célebres geógrafos griegos Marciano, que por haber tenido su origen en Heraclea del Ponto tomó el sobrenombre de Heracleota. La época de su vida, segun Henrique Dowel en su *Disertacion de la vida y escritos de Marciano*, fue la de los principios del siglo iv, y pocos años despues de Tolomeo. El hizo un compendio de los once libros de geografia de Agatemero; escribió ademas itinerarios del imperio. Tomó sus conocimientos de los mas célebres geógrafos, Estrabon, Seylax, Agatemero, Menipo y Protagoras, que vivieron pocos años antes que él, y sobre todo de Tolomeo, al que llama en su primer libro del *Periplo* geógrafo *sapientísimo y divinísimo*.

En el libro segundo de este mismo Periplo se ha conservado la descripcion geográfico-litoral de toda nuestra Iberia. En esta descripcion tomó por su guia á Tolomeo, á quien casi no hizo sino copiar, con sola la diferencia de que asi como Tolomeo usó por medidas geográficas de los grados de longitud y latitud, del modo que ya dejamos dicho en la *España Tolemaica*, Marciano usó de la medida de estadios, aunque él mismo manifiesta en el lib. 1.º cuán incierta es esta medida, de que se han valido todos cuantos han escrito Periplos ó Derroteros por las costas; y hasta el Itinerario de Antonino usó de esta medida en un camino que describe por junto á la costa de Galicia. Pero él mismo da un testimonio de la exactitud que en estas medidas guardó el célebre griego Protagoras, á quien sigue en estos puntos. Se halla esta descripcion greco-latina en la coleccion de geógrafos menores de Hudson; y de su texto latino hemos tomado estas excerptas, haciendo en los nombres de las ciudades las correcciones oportunas, y en las notas á la traduccion castellana hemos hecho las reducciones de los lugares antiguos con la mayor brevedad, porque las mas y casi todas estan ya hechas en la España de Tolomeo.

MARCIANI HERACLEOTÆ

PERIPLUS IBERIÆ.

Initium igitur faciemus Periplus maris exterioris ab Herculeo freto. Hoc autem fretum disterminat utramque continentem: Iberiam, quam Hispaniam etiam nuncupant, Europæ partem, et Libyam è regione jacentem. Exeunti enim è freto Herculeo, et cursum tenenti versus Oceanum, à dextra est Hispaniæ provincia; Bætica dicta, à sinistra vero Libyæ provinciæ duæ, Mauritaniam appellatæ. Mare vero his interjectum est ibericum; in medio quidem jacens inter prædictas gentes.

Fretum autem Herculeum enaviganti, et Junonis templum pertranseunti (hoc vero freto egredienti (1) à dextra est) occurrit quidem Oceanus ad utramque continentem, Iberiam scilicet et Libyam, longe lateque diffusus, ac etiam ad occidentem in interminatam ignotamque amplitudinem porrectus. Primum autem insula Gades naviganti obvia est à dextra, ubi Herculis columnas esse constat: nam nonnulli quidem juxta Calpe montem, qui intra angustias Herculeas jacet, columnas positas esse dicunt; alii vero juxta Gades insulam, ut Artemidorus geographus.

Nihil autem obstat quin à Calpe monte, quam plerique Herculis columnam esse volunt, Iberiæ Periplus faciamus. Pertinet autem Calpe ad provinciam, quam Bætici nominant. Finis vero hujus provinciæ et terminus est Anas fluvius, in Oceanum occidentalem influens. post quem reliquæ Hispaniæ provinciæ ad mare exterius et Oceanum porrectæ jacent. Periplus igitur initium habebit à Calpe in Iberia, et à parte Bætici provinciæ (2). Quoniam vero multi partes hæc circumnavigantes in stadiorum numero fuerint decepti, quamquam et nos erroris hujusmodi causas in priori libello recensimus, ob accuratiorem tamen notitiam, duplicem, fere per omnia, stadiorum numerum adscribere optimum duximus, non plus et non minus juxta lineam hypotenusam adjicientes, adeo ut qui inter utrumque numerum medius quasi pro regula veritatis sit accurate rem explorantibus. Hoc ipsum enim sapienter Protagoras in geographia observans, omnem circa stadia errorem evitasse videtur.

Partium Iberiæ, quæ et Hispania nominatur, Oceano adjacentium Periplus.

Iberia, quæ et Hispania dicitur, incipit quidem à montibus Pyrenæis, latissime autem sese extendit, ab utroque mari circumdata, tam Oceano

(1) Todos los geógrafos antiguos, al hablar del Estrecho de Hércules, se han valido de las voces técnicas *egredi* é *ingredi*, para explicar su boca ó entrada, y su término ó salida; Con estos datos corregimos en el texto de Pomponio Mela la voz exótica *tingenteratum*, en la frase científica *ingressis fretum*.

(2) Estrabon comenzó la descripción de la Iberia desde el Promontorio sacro, como punto el mas occidental de la tierra. Pomponio Mela desde el tem-

septentrionali et occidentali, quam mari nostro (1) Pyrene autem mons è nostro mari exurgens porrigitur usque ad Oceanum septentrionalem. Atque una quidem montis extremitas in mare nostrum prominere (2); altera vero ejus extremitas ad septentriones et Oceanum septentrionalem projicitur. Disjungit autem et dividit Iberiam à finitima Celtogalatiâ; adeo ut Iberia videatur esse maxima peninsula juxta Pyrenes cervicem adhaerentem. Incurvatur vero circa montem veluti ad Hispaniam (3).

Prius quidem Iberia divisa erat à Romanis in præfecturas duas, nunc vero in tres; in Hispaniam Baticam, et in Hispaniam Lusitanicam, et Hispaniam Tarraconensem. Baticæ quidem pars maxima prætenditur nostro mari Herculeas intra columnas, pars vero quædam occidentali Oceano. Ex duabus vero reliquis provinciis, Lusitania quidem tota juxta Oceanum occidentalem jacet; Tarraconensis autem maxima quidem ex parte adjacet septentrionali Oceano, parte vero aliqua nostro mari; à meridie pertingens ad utraque maria usque Pyrenæos montes. Periplum igitur scribemus partium Iberiæ juxta Oceanum. Hoc enim facturos esse polliciti sumus.

Periplus partium Baticæ à Calpè usque ad terminos Lusitanicæ.

Hispania Batica terminatur à septentrione quidem et occidente Lusitania et parte tarraconensis præfecturæ: ab oriente vero pelago Balearico appellato; hoc vero conjungitur iberico pelago: à meridie vero juxta mare quidem interius iberico pelago (4). Ac universa quidem circumscriptio hujusmodi est: Periplus vero particularis ad hunc modum se habet.

A Calpe monte et columna, quæ in principio maris interioris est enaviganti in Fretum Oceanumque, et à dextra habenti Iberiæ continentem ad Cartejam stadia sunt 50 (5). Hic accollit gens Bastulorum, qui dicuntur Pœni. A Carteja vero ad Barbesolam stadia 100. A Barbesolis autem ad Transducta non plus stadiis 200; non minus juxta lineam hypotenu-

plo de Venus Pirænea; hoy Cabo de Creus. Plinio desde el Promontorio de Juno, hoy Cabo Trafalgar. Tolomeo desde el rio Ana à Calpe; y Marciano desde Calpe.

(1) Todos los geógrafos que escribieron bajo el imperio, aunque fuesen griegos, como Marciano, llamaron al Mediterráneo *mare nostrum*.

(2) El autor de las *Chrestomathias* de Estrabon dijo: *quod Iberiæ et Gallia pars angustior juxta Pyrenem sit; nam his locis duos sinus efficiunt; hinc Oceanus illinc mare Mediterraneum*. Y C. Plinio *promontoris in duo maria projectis*.

(3) Hace mención Tolomeo de esta curvatura que hace el Pirineo metiéndose hácia lo interior de la España, y señala sus grados de longitud y latitud.

(4) Marciano conforme en esto con Tolomeo llama mar *iberico* à la parte del Mediterráneo que baña à la Bética; y desde el término oriental de esta hasta el Ebro se llama *Baleárico*.

(5) En las ediciones mas antiguas del Itinerario de Antonino, citadas por Weseling, pág. 406, se fija la distancia de diez millas entre Calpe y Carteja; los 50 estadios no llegan à seis millas; así en esta como en otras medidas hay mucha discrepancia entre Marciano y otros geógrafos. La mas exacta es la de Estrabon.

sami stadiis 145 (1). A Transductis vero ad Menlariam (2) non plus stadiis 125, non minus stadiis 123. A Menlaria autem ad Belona civitatem (3) non plus stadiis 140, non minus stadiis 100. Hinc Turdulorum gens incipit (4). A Belone vero civitate ad Belonis fluvii ostia non plus stadiis 75, non minus stadiis 50. A Belonis autem fluvii ostiis ad promontorium, à quo Fretum, in quo Junonis templum stadia 200, stadia 150. Dehinc stadia sola adjiciuntur; et prior quidem numerus *maximum* indicabit, posterior vero *minimum*: adeo ut singulis *plus* et *minus* non amplius præponamus.

A promontorio autem, à quo Fretum, in quo Junonis templum, Oceanum naviganti veluti ad septentrionem, et similiter à dextra habenti continentem, à sinistra vero occidentum Oceanum, occurrit Meneslhei portus ad eum vero sunt stadia 225, stadia 160. His locis adjacet insula Gadira in exteriori mari, in qua et civitas cognominis Gadira (5). A promontorio autem, ubi Fretum, ad Gadira insulam stadia sunt 270, stadia 240. A Menesthei vero portu ad æstuarium juxta Astan stadia 210. Hinc accellere incipiunt Turditani. Ab æstuario autem juxta Astan usque ad Bætis fluvii ostium Orientalius (6) stadia 375, stadia 285. Ab ostiis vero Bætis fluvii ad fontes ejusdem fluvii stadia 3350, stadia 2400 (7). Ab ostio magis orientali Bætis fluvii ad Onoban Asturiam (8) stadia 420, stadia 300. Ab Onoba Asturia autem ad Anæ fluvii ostia stadia 210, stadia 150. Ab ostiis vero Anæ fluvii ad fontes ejusdem fluvii stadia 2145, stadia 1550. Hic finem habet Hispaniæ Bæticæ pars contingens utraque maria, quæ circa fretum Herculeum, tam mare nostrum, quam mare exterius, hoc est Oceanum: Totius autem Bæticæ longitudo incipit quidem ab ostiis Anæ fluvii, terminatur vero ad fontes ejusdem Anæ fluvii: adeo ut longitudinis sit secundum lineam majorem stadia 3709. Bæticæ vero latitudo incipit quidem à fontibus ejusdem fluvii, atque desinit ad meridiem, quasi circa Junonis templum prædictum, aut Belona civitatem, aut denique

(1) Coloca Marciano á Barbesula entre Carteya y Transducta. En el mismo error incidió Tolomeo; cómo advierte Weseling en el lugar citado.

(2) Los copiantes de Tolomeo y los de Marciano escribieron con el mismo error *Menlaria* por *Mellaria*; como se halla en Plinio y en el Itinerario: en Estefano *Melaria*.

(3) Notó Weseling el error de Marciano en separar á Belon Claudia de Melaria 140 estadios, ó lo menos 100; pues no distaban sino 6 millas ó 50 estadios.

(4) Los turdulos litorales, segun Tolomeo, se extendian desde el puerto de Menestheo hasta la ciudad de Belon.

(5) Scymno Chio en su *Descriptio orbis*, v. 159. *Tyriorum veterum mercatorum colonia Gadera, ubi maximos fama est esse cetos*. Agathemero lib. I. Geograph. cap. 5. *Gadium longitudo stadiorum 108, latitudo 16*.

(6) Estrabon, Tolomeo, Festo Avieno y todos los antiguos mencionan las dos bocas del Betis; la oriental, que extendia sus esteros á Asta, y la occidental.

(7) Naciendo el Betis muy al oriente de Castulo, que distaba de Cádiz 3739 pasos, es corta la distancia de 3350 estadios, que no llegan á 84 millas.

(8) Debe corregirse *Estuaria*, como lo hemos hecho en los textos de Plinio y Tolomeo, donde se lee *Listuria*. Vosio leyó *Æsturia*.

Portum magnum (1), adeo ut latitudinis spatium secundum lineam majorem sit stadiorum 1158. Est autem Bætica mediterraneæ circumscriptio stadiorum 6709, stadiorum 5140. Gentes vero habet 5. (2). Urbes insignes 85, montes insignes 3, fluvios insignes 5, promontoria insignia 2, portum insignem 1. Summa stadiorum totius quidem Bæticae Peripli non excedit 4345. Partis autem Bæticae littoralis ad Oceanum, cujus et Periplum fecimus, à Calpe monte et columna usque ad ostia Anæ fluvii, stadia non plura 2380, non pauciora stadiis 1245.

Lusitanica Periplus.

Hispania Lusitanica terminatur à septentrione quidem Tarraconensi Hispania juxta occidentalem partem Dorii fluvii (3); ab oriente vero eadem Tarraconensi: ab occidente vero occiduo Oceano: à meridie vero Bætica prædicta, nostroque mari (4). Ac tota quidem circumscriptio ad hunc modum se habet. Quoad partem autem sic se habet.

Ab ostiis prædicti Anæ fluvii ad Balsa stad. 286, atque hæc loca ex parte accolunt Turditani (5). A Balsa vero ad Ossonoba stad. 340, stad. 300. Ab Ossonoba vero ad Sacrum promontorium stad. 360, stad. 260. Hoc promontorium valde expositum est Oceano: et eorum in numero est quæ præ cæteris facile insignissima sunt. A sacro autem promontorio ad Calipodis fluvii ostia stad. 1350, stad. 350. Ab ostiis vero fluvii Calipodis ad Salacra (6) stad. 230, stad. 210. A Salacris vero ad Castobrix (7) stad. 105, stad. 90. A Castobrix autem ad Barbarium promontorium stad. 190, stad. 160. A barbario vero promontorio ad Olisipona stad. 380, stad. 250. Ab Olisipone vero ad ostia Tagi fluvii stad. 155. Ab ostiis vero Tagi fluvii ad Lunæ montis promontorium stad. 150, stad. 120. Hic adjacet insula Lanucris (8) appellata; ad eam vero sunt à Lunæ promontorio stadia 340; stadia 676. A sacro autem promontorio ad eam sunt stad. 1510, stad. 1130 A Lunæ vero monte ad Mondæ fluvii ostia stadia

(1) Menciona Tolomeo esta ciudad en la costa de los bastulos penos, no lejos del Cabo de Gata.

(2) Segun Tolomeo, las naciones de la Bética eran los bastulos penos; los turdulos litorales, los turdulos mediterráneos, los turditanos y los béticos célticos. Segun Plinio, hay que añadir los bastulos ó bastitanos: *vergentes in mare*; que estaban entre el Betis y el Ana, llamados bastulos por Mela.

(3) *Dorius* como en Tolomeo; en Plinio y Mela *Durius*.

(4) En esto no está exacto Marciano. La Lusitania por su mediodia no tocaba en el Mediterráneo, sino terminaba en el rio Ana, y en la parte ó lado boreal de la Bética, como dice Tolomeo.

(5) Desde el Ana hasta el Sacro, segun Tolomeo, habitaba una tribu de turditanos. Por lo tanto hemos creído que en Plinio escribieron los copiantes con error *Lusitani* por *Turditani*.

(6) Así está escrito con error en el texto griego y en el latino; debe leerse *Salacia* como en Tolomeo y Plinio y el Itinerario.

(7) Corrige *Catobrix* como en Tolomeo; así Weseling en sus notas al Itinerario, donde tambien se escribió con error *Catobriga*. Resende tambien corrigió *Catobriga* lib. 4. cap. 43.

(8) Se debe corregir *Londobris* como en Pomponio y Tolomeo.

150, stadia 120. A Monda autem fluvio ad Vacuæ (1) fluvii ostia stad. 380, stad. 275. Post Vacuam fluvium sequuntur Dorii fluvii ostia: juxta quæ Hispaniam Lusitanicam fines habere constat. Ab ostiis vero Dorii fluvii ad fontes ejusdem fluvii stadia 1370 (2). Lusitaniæ autem longitudo incipit quidem ab occidentali latere et sacro promontorio, terminatur vero ad fontes Dorii fluvii, adeo ut per maximam lineam longitudinis sit stadiorum 3335. Latitudo autem Lusitaniæ incipit quidem à mari ad latus septentrionale, juxta ostia Vacuæ fluvii, atqui desinit quasi meridiem versus ad Balsa civitatem, adeo ut secundum lineam majorem latitudinis sit stadiorum 1793. Est autem universus Lusitaniæ mediterraneæ ambitus stadiorum 4400, stad. 4000. Gentes vero habet 4 (3). Urbes insignes 56, montes insignes 5, fluvios insignes 6, promontoria insignia 2. Peripli Lusitaniæ littoralis ad Oceanum, ab ostiis Anæ fluvii usque ad hostia Dorii fluvii, stadia cuncta non plura 4140, non pauciora stadiis 3265.

Tarraconensis Periplus.

Hispania Tarraconensis terminatur à septentrione quidem Oceano cantabrico (4), est autem hic partium septentrionalium: ab æstivi vero solis ortu tota Pyrene; ab Oeaso (5) Pyrenes promontorio usque ad alterum ejus promontorium, nostrum mare attingens, in quo positum est Veneris templum: à meridie vero Lusitania prædicta et nostro mari: ab occasu vero occidentali Oceano. Ac universa quidem circumscriptio ad hunc modum se habet.

Tarraconensis autem longitudo incipit quidem ab occidentali latere à Coru promontorio (6), terminatur vero ad promontorium Pyrenes, extans mari nostro, ubi Veneris templum; adeo ut provinciæ longitudo, juxta lineam per medium ductam sit stadiorum 7230. Latitudo vero Tarraconensis.....(7) et Bæticiæ..... adeo ut latitudinis spatium secundum majorem lineam sit stadiorum 4250. Est autem ambitus ejus juxta terram, qua alias contingit provincias, stadiorum 4500, stadiorum 3300. Gentes autem habet 55 (8), urbes insignes 273, montes insignes 5, fluvios insignes 23, promontoria insignia 8, portus insignes 2.

Ac de Periplo quidem partium Tarraconensis provinciæ Oceano adjacentium juxta occidentale et septentrionale latus jam dictum est. Reliqua

(1) Asi se halla en Estrabon: en Tolomeo *Vacu*.

(2) Tolomeo coloca la boca del Duero en los 5 grados y 20 minutos de long., y sus fuentes á los 12 y 20: los 6 gr. equivalen á 2304 estad.

(3) Las gentes ó naciones que Tolomeo coloca en la Lusitania son los turdetanos, lusitanos, celtas y vettones. Plinio añade los taloros y pesuros, y Estrabon y Apiano los cinetas ó cuneos.

(4) Plinio le llama repetidas veces *Gallico*.

(5) Promontorio *Oiaso* como en el texto griego, y en Tolomeo; en Plinio *Olarso*, porque los copiantes de *i* hicieron *l*. Debe escribirse *Oiarsos*.

(6) Llamado tambien *Trileuco*, segun Tolomeo.

(7) Falta el número en el texto griego.

(8) Los nombres y sitios de estas 55 naciones de la España Tarraconense se leen en Tolomeo, á quien no hizo sino copiar Marciano.

autem ejus pars, spectans mare Balearicum, incipit quidem à Pyrenæo monte, et à promontorio ejus, ubi Veneris templum positum esse prius memoravimus; finitur vero ad Urcen (4), quam excipit Bætica provincia, cujus partes ad fretum Herculeum et occidentum Oceanum jacentes in principio percurrimus. Universa Peripli Tarraconensis littoralis ad Oceanum, ab ostiis Dorii fluvii ad Pyrenes promontorium Oiasso dictum, stadia sunt non plura 8327, non pauciora 8012. Totius autem Peripli Iberiæ juxta Oceanum sitæ, à Calpe monte ad fretum Herculeum jacente usque Oiasso promontorium Pyrenes stadia omnia non plura..... 6045, non pauciora stadiis..... 3282 (2). Periplus igitur Iberiæ juxta Oceanum occidentalem et septentrionalem, è Calpe monte et freto Herculeo usque ad montem Pyrenes et extremitatem ejus borealem Oiasso nominatam, hunc in modum se habet.

Ad sequentia autem progrediemur: Celtogalatiæ Periplus.

(1) *A fine urcitano*, como dice Plinio; este era el término meridional de la Tarraconense, y una línea tirada hasta Castulo. Asi dice el mismo Plinio *ad finem Castulonis à Pyrenæo*.

(2) Está en esta parte defectuoso el texto griego. El autor de las *Chrestomathias* de Estrabon comienza así el lib. 3. *Quod Iberia longitudo stadiorum sit 6000, latitudo autem maxima 5000.*

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

(1) A fin de urcitano, como dice Plinio; este era el término meridional de la Tarraconense, y una línea tirada hasta Castulo. Asi dice el mismo Plinio *ad finem Castulonis à Pyrenæo*.

(2) Está en esta parte defectuoso el texto griego. El autor de las *Chrestomathias* de Estrabon comienza así el lib. 3. *Quod Iberia longitudo stadiorum sit 6000, latitudo autem maxima 5000.*

TRADUCCION AL CASTELLANO

DEL

PERIPLO (1) IBERICO DE MARCIANO HERACLEOTA.

Daremos principio al Periplo del mar exterior por el Estrecho hercúleo, que es el que separa y divide ambos continentes, el de la Iberia, á saber, que tambien es llamada Hispania, que forma una parte de la Europa, y el de la Libya, que está á la parte opuesta. Porque saliendo de dicho Estrecho, y dirigiendo el curso hácia el Océano, á la diestra se presenta una de las provincias de la España, que es llamada Bética, y á la izquierda la provincia de la Libya, que es llamada Mauritania. El mar que media entre una y otra es llamado ibérico; y saliendo de él hácia el Océano por el Estrecho, y pasando por frente al templo de Juno (2), que se deja á la derecha, se sale al encuentro del Océano, que se difunde extraordinariamente por uno y otro continente, el Ibérico y el Libyco, y se prolonga hasta una extension y amplitud desconocida (3).

Lo primero que se le presenta al que sale navegando del Estrecho es la Isla de Cádiz, que le cae á la derecha, en donde es constante que están las Columnas de Hércules (4); bien que algunos digan que dichas Columnas estan junto á Calpe, monte situado en el Estrecho, y otros junto á la Isla de Cádiz, de cuya opinion fue el geógrafo Artemidoro. Mas nada obsta á que comencemos el Periplo de la Iberia desde el monte Calpe, al que tienen varios por una de las Columnas, y pertenece á la provincia Bética, la cual tiene por límites y términos al rio Ana, que desagua en

(1) La voz griega *Periplus* quiere decir *navegacion por las orillas de los mares*. Explicándola el docto Campomanes en su traduccion del Periplo de Hannon, pag. 13 de las *Ilustraciones*, dice «Bajo de este nombre se convocan muchas navegaciones á la costa en la antigüedad: cual es esta de Hannon, los Periplos de Arriano del mar Erythreo ó Bermejo, y del Ponto Euxino; y el de Seylax al Mediterráneo. Por este medio de puerto en puerto, y siempre á la vista de tierra, se fue entablando la navegacion, y fundándose las colonias marítimas.»

(2) En el promontorio llamado hoy Trafalgar, cuya etimología puede verse en las observaciones de Isaac Vosio sobre Mela.

(3) Ya dijimos en las notas á las *Costas* de Avieno que los antiguos no conocieron la extension, ni el término del Atlántico, al que Píndaro y otros pintaron como innavegable. Lo mismo dijo el Ravenate, lib. 5. §. 28. *Non permittitur jussu factoris navigari.*

(4) Ya hemos manifestado en otra parte cuán diversos fueron los pareceres de los antiguos acerca de la naturaleza y sitio de las Columnas de Hércules. Aqui Marciano las coloca en Cádiz, y poco mas adelante en Calpe y Avila. Scymno Chio entre otros las reputó por dos islas distantes entre sí 30 estadios, citando á otros antiguos: *vocantur à quibusdam Herculis Columnæ. Descript. Orb. v. 141.*

el Océano occidental, con el que tocan tambien las otras dos provincias de la Iberia.

De hecho, pues, tomaremos el principio de este Periplo desde Calpe, monte de la Iberia y de la provincia Bética. Mas por cuanto muchos que han hecho esta circunnavegacion se han engañado en el número de los estadios, bien que ya en el libro primero dimos la causa de tales engaños (1), para hacer una medida mas aproximada á la verdad, á cada lugar le fijaremos dos cómputos de estadios, el máximo y el mínimo, tomando este de la línea llamada hypotenusa. De este modo tendrán los que deseen la mayor exactitud un término medio, que será el que deberá servirles de regla; y asi es que Protágoras, que observó en su geografía este método, fue el que evitó mas número de errores en el cómputo de los estadios.

Periplo de las partes de la Iberia ó Hispania que estan recostadas sobre el Océano.

La Iberia, que tambien se llama Hispania, tiene su principio en los montes Pirineos, desde los que se dilata á una grandísima extension, y se ve rodeada de ambos mares: á saber, del Océano septentrional y del occidental, y del nuestro ó Mediterráneo. Dicho monte Pirineo, levantándose desde nuestro mar, va á tocar al mar septentrional de modo que forma una punta ó promontorio en el Mediterráneo, y otro en el septentrional. El es tambien el que forma el límite divisorio entre la Celtogalatia (2) y la Iberia; de modo que esta última forma una grande península apegada como por una garganta al Pirineo, el cual en cierto trecho suyo forma una curvatura, como quien se introduce en el territorio de la España. En tiempos antiguos la dividieron los romanos en solas dos prefecturas ó provincias (3), mas al presente está dividida en tres: á saber, en España Bética, Lusitánica y Tarraconense. La Bética está recostada en grande parte en el mar Mediterráneo desde las Columnas para adentro, y por otra parte en el Océano occidental. De las otras dos la Lusitania toda está tendida sobre el Océano occidental; y de la Tarraconense una grande parte está apegada al Océano septentrional (4); y otra parte, esto es, la

(1) En dicho lib. 1. se explica en estos términos Marciano. «No es fácil el apurar en cada uno de los puntos del mar el número de los estadios. Si hubiese una costa enteramente recta, y que no tuviese senos ni promontorios, seria menos difícil el medirla exactamente. Mas querer calcular escrupulosamente los senos del mar, los promontorios y penínsulas, como se haria en un camino por tierra, esto es absolutamente imposible. La navegacion se hace á veces mas á la costa, y entonces es mas breve; otras mas al mar, y es de mayor ámbito y extension. *Propter hoc accidit nonnullos quidem uno modo dimetiri, alios vero alio.*»

(2) Este es el nombre que le quedó á la Francia despues de la invasion ó inundacion de los escitas, que fueron llamados *Galatas* por sus continuas peregrinaciones, y *Celtas* por venir y descender de las regiones sombrías. Una parte de esta nacion, á lo menos antes de llamarse Céltica, se llamó *Iberia* como la España.

(3) Llamada la una citerior, ó *intra Iberum*; la otra ulterior ó *ultra Iberum*. Tito Livio, lib. 26 y 27.

(4) A saber, la Galicia, la Asturia, la Cantabria, los Autrigones, Vardulos y Vascones.

meridional descansa sobre nuestro mar, tocando así en ambos mares y en los montes Pirineos. Comenzaremos, pues, como lo hemos prometido, nuestro Periplo por las partes que descansan sobre el Océano.

Periplo de la parte de la Bética desde Calpe hasta tocar en la Lusitania.

La España bética tiene por términos ó aledaños por su occidente y norte á la Lusitania y una parte de la Tarraconense (1); por su oriente la termina el mar llamado Beleárico, el cual está unido con el Ibérico; y por su mediodía con este mismo mar Ibérico. Esta es la circunscripción general de dicha provincia. Hagamos ya su descripción en particular en la forma siguiente. Al que sale navegando desde el monte Calpe, que es una de las Columnas, y está situado en el principio ó lindal del mar interior, hácia el Océano le cae á su diestra el continente de la Iberia, y en llegando á Carteya tiene andados ya 50 estadios (2). Aquí habita una nación, que es llamada la de los *Bástulos Púnicos* (3). Desde Carteya á Barbesula hay 100 estadios: y de esta á Transducta lo sumo 200 estadios; y lo mínimo, tomada la medida por la línea hypotenusas, 145. Desde Transducta á Melaria (4) lo sumo 185, y lo mínimo 123 (5). Desde Melaria á la ciudad Belona lo sumo 140, lo mínimo 100. Desde este punto comienza la nación de los turdulos (6). Desde la ciudad Belona hasta la boca del río Belon lo mas 75 estadios, y lo menos 50 (7); y desde la boca de este río hasta el promontorio, desde el que empieza el Estrecho, y en el que está el templo de Juno, ó 200 estadios, ó 150, pues de aquí en adelante ya no repetiremos el *máximo* y el *mínimo*, sino que el primer número significará el *máximo*, y el segundo el *mínimo*. Navegando, pues, desde dicho promontorio por el Océano, como quien camina hácia el Septentrion, y dejando á la derecha el continente, y á la izquierda el Océano occidental, se llega al puerto de Menestheo (8) con 225 estadios, ó con 160. Aquí está adyacente la Isla Gadira en el mar externo, y en ella una ciudad llamada tambien Gadira, hasta la cual desde el promontorio dicho arriba se cuentan 270 estadios, ó 240. Y desde el puerto

(1) La Bética por su norte tocaba con la Tarraconense por la Beturia céltica, limítrofe de la Oretania.

(2) Carteya estaba donde hoy la Torre de Cartagena. Estrabon fijó la distancia entre Calpe y Carteya en 40 estadios ó 5 millas.

(3) Marciano anda errado en este punto. Los bástulos se extendían desde el río Guadiaro, donde estaba Barbesula, hasta Urci. Ni Barbesula estaba entre Carteya y Transducta (Algeciras), como la coloca, siguiendo á Tolomeo.

(4) Qué estaba en *Val de Vacas*, distante de Algeciras 13 millas.

(5) En el texto griego los copiantes pusieron *iota* por *etha*, y resultaban 115 en vez de 185. Lo mismo hicieron en Tolomeo al marcar la longitud de *Lacibis* y de *Lacipo*.

(6) Los turdulos litorales se extendían desde el Cabo Trafalgar hasta el Bétis: desde este hasta el Ana los bástulos. Pomp. Mela, lib. 3. c. 5.

(7) Belon Claudia es hoy llamada Bolonia, y el río Belon es el Barbate.

(8) Hoy Puerto de Santa María.

de Menestheo hasta el estero que se forma junto á Asta, se cuentan 210 estadios. Aquí comienza el territorio de los turdetanos (1). Desde el estero que se forma junto á Asta, á la boca del Bétis mas oriental hay 375, ó 285 estadios; y desde las bocas de este rio hasta sus fuentes 3350, ó 2400; y desde la boca mas oriental hasta Onoba la Estuaria (2) 420, ó 300, y desde esta ciudad hasta las bocas del Anas 210, ó 150, desde cuyas bocas hasta sus fuentes 2145, ó 1550. Aquí es donde tiene su límite la Bética (3), que por uno y otro lado tocá con ambos mares: esto es, con el nuestro por el Estrecho hercúleo, y por el occidente con el Océano.

La longitud de toda la Bética comienza desde las bocas del rio Ana, y termina en las fuentes de este mismo rio, y medida por la línea mas larga es de 3709 estadios; y la latitud de dicha provincia empieza en las fuentes del Ana, y termina por parte del mediodia en el templo de Juno, del que hemos hablado arriba, ó en la ciudad Belona, ó por fin en el Puerto magno (4), de manera que dicha latitud, medida por la línea mas larga, venga á ser de 1158 estadios; y la circunferencia mediterránea de la Bética tendrá á lo mas 6709 estadios, y á lo menos 5140. Las naciones que en ella tienen su asiento son cinco. Las ciudades mas notables 85 (5); los montes insignes 3 (6); los rios mas notables 5 (7); los promontorios mas considerables 2 (8), y un solo puerto insigne (9).

La suma de los estadios que abraza el Periplo de toda la Bética no excede de 4345; y la parte litoral de esta provincia, que descansa sobre el Océano, y cuyo Periplo hemos delineado tambien desde Calpe, que es monte y columna juntamente, hasta las bocas del rio Ana el máximo no pasará de 2380, y el mínimo no bajará de 1245 estadios.

(1) Entiéndase esto de esta manera. Desde Asta hácia lo interior de la Bética habitaban los turdetanos; pero la orilla era habitada solamente por los turdulos y por los bástulos. *Turduli et Bastuli habitant*, como dice Mela.

(2) Hasta Huelva.

(3) Es un error de Marciano el prolongar la Bética por su oriente hasta las fuentes del Ana, que segun todos los geógrafos, no solo nacia en la Tarraconense, sino en la Celtiberia, como dijo Polybio: á saber, en Fuenllana, no lejos de Montiel, que es la *Munda* celtibera.

(4) Con efecto, el término meridional de la Bética se extendia desde Bolonia y Trafalgar por todo el Estrecho hasta Almería, que es donde estaba el *Portus magnus* de Tolomeo.

(5) En solas las tablas de Tolomeo se cuentan 87 ciudades; á estas deben añadirse las que menciona Plinio y el Itinerario.

(6) Tolomeo cuenta solos dos, el *Mariano* y el *Ilipula*. Acaso Marciano contó el monte Calpe, al que llama Plinio *mons extimus Hispaniæ*: el último monte de la España y de toda la tierra.

(7) Los mismos que nombra Tolomeo: el Ana, el Bétis, el Belon, el Barbesula y el Salduba. Pero Avieno nombra el Chryso, el Cilbo, el Besilo: Plinio el Singilis; y los dos Menubas, el Malaca; é Hircio el Salsus y otros.

(8) El de Juno y el Charidemo mencionados por Tolomeo.

(9) Tolomeo nombra dos; el de Menesteo y el Magno. Tenia tambien la Bética el puerto Gaditano y el de Carteia, y otros en la costa de Málaga.

Periplo de la Lusitania.

La España lusitánica tiene por términos á su septentrion la España tarraconense, que toca en la orilla occidental del Duero; y por su oriente la misma tarraconense; por su occidente el Océano occidental, y por su mediodia la Bética con nuestro mar (1). Esta es la descripción general de la Lusitania. Vamos ahora á describirla por partes. Desde las bocas del rio Ana hasta Balsa (2) se cuentan 280 estadios. Este terreno lo ocupan los turdetanos (3). Desde Balsa á Ossonoba 340, ó 300; y desde Ossonoba hasta el promontorio Sagrado (4) 360, ó 260 estadios. Este promontorio no solo es el que mas se avanza dentro del Océano, sino que entre los mas notables é insignes es el notabilísimo. Desde el Sacro hasta las bocas del rio Calipode ó 1350, ó 350; y desde el Calipode hasta Salacra (5) 230, ó 210; y desde Salacra hasta Castobrix (6) 105, ó 90 estadios. Desde Castobrix hasta el promontorio Barbario 190, ó 160; y desde el promontorio Barbario hasta Olisipona 380, ó 250 (7); y desde Olisipona hasta las bocas del Tajo 155 estadios. Desde estas bocas hasta el promontorio del monte de la Luna (8) 150, ó 120. A esta costa es adyacente la Isla llamada Lanucris (9); y desde el promontorio de la Luna hasta ella hay 340, ó 670 estadios; y desde el promontorio Sacro á ella 1510, ó 1130. Desde el monte de la Luna hasta las bocas del rio Monda (10) 150, ó 120; y de ellas hasta las del rio Vacua (11) 380, ó 275. En pos de este vienen las bocas del Dorio, donde es constante que tiene su término la Lusitania. Desde las bocas del Dorio hasta sus fuentes se cuentan 1370 estadios.

La longitud de la Lusitania comienza por su lado occidental desde el promontorio Sacro, y tiene su término en las fuentes del mismo Duero (12), de manera que, medida dicha longitud por una línea máxima, consta de

(1) Quiere decir: la Bética unida al Mediterráneo forma un término total de la Lusitania; pero esta provincia no pasaba del Ana, por el que lindaba con la Bética.

(2) Hoy Tavira. En el texto griego se lee *Ibalsa*.

(3) En tiempo de los cartagineses lo ocupaban los *Lybiphenices*, como dijimos en las notas á las *Costas* de Avieno.

(4) El promontorio Sagrado era el punto mas occidental de la Iberia, como dicen los geógrafos. El autor de las *Chrestomathias* de Estrabon calcula desde el Ana hasta el promontorio Sacro *sexaginta milliaria*: 600 pasos. Segun el cálculo de Marciano, no pasaba de 240 pasos.

(5) El rio Calipode es el *Cavado*, y Salacia *Alcazar do Sal*.

(6) Cetobrix es Setubal.

(7) Ya hemos dicho en otras partes que el promontorio Barbario es el *Cabo Espichel*.

(8) Cabo de Roca.

(9) Llamada Londobris, hoy la Berlenga.

(10) El Mondego, mal escrito en Estrabon *Mulliadas*.

(11) El Vouga.

(12) Error geográfico muy remarcable. El Duero tiene sus fuentes casi en medio de la Tarraconense, en la Celtiberia pelendona, junto á Numancia. Por este y otros errores de la edad media se fue introduciendo la opinion de que Numancia era Zamora.